

MUNDO

El terrorismo, caballo de batalla de las elecciones francesas más disputadas

El Ciudadano · 18 de abril de 2017





Cómo combatir el

terrorismo yihadista que segó en los dos últimos años la vida de 238 personas en Francia es uno de los caballos de batalla de las próximas elecciones presidenciales, las más disputadas que se recuerdan.

Los principales candidatos, que abarcan desde la ultraderecha populista de Marine Le Pen hasta la extrema izquierda de Jean-Luc Mélenchon, se esfuerzan en dar respuesta a una de las principales preocupaciones de los electores: vivir en seguridad.

Poco acostumbrados a los sobresaltos terroristas, la oleada de ataques ha cambiado drásticamente la rutina de los franceses en los dos últimos años.

Iniciada en enero de 2015 con el asalto a la revista satírica «Charlie Hebdo» en París y cuyo último capítulo ha sido el atropello mortal de 86 viandantes el 14 de julio de 2016 en Niza, el gran punto de inflexión sucedió el 13 de noviembre de 2015.

Entonces, los terroristas mataron en París y Saint Denis a 130 personas, 89 de ellas en la sala de conciertos «Bataclan».

El presidente francés, el socialista François Hollande, decretó entonces el estado de emergencia, que estará vigente hasta el próximo mes de julio.

Organizaciones como la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) han avisado de que la política antiterrorista francesa, al abrigo de este estado de emergencia, socava los cimientos del Estado de derecho y abre la puerta a los abusos en las investigaciones.

Mantener o no esta medida divide a parte de los aspirantes presidenciales favoritos.

El candidato conservador François Fillon pretende reforzarla, el socialista Benoît Hamon modificarla y el izquierdista Mélenchon abandonarla. El socioliberal Emmanuel Macron y Le Pen, que encabezan los sondeos, no han hecho pública su postura al respecto.

Los cinco candidatos sí que coinciden en reforzar el cuerpo policial, que el pasado año organizó protestas por la falta de medios humanos y económicos (tasados en 250.000 efectivos, según datos de 2014).

Le Pen, partidaria de que las fuerzas del orden actúen con mano más dura, prometió reforzarlas «masivamente» con la contratación de 15.000 policías y gendarmes.

Su principal rival Macron apuesta por 10.000 efectivos más y por la creación de una policía de seguridad cotidiana que esté «más próxima» de los franceses.

Fillon, otro candidato favorable a endurecer la ley y el orden, tasó en 10.000 los nuevos agentes que quiere contratar para tareas sobre el terreno y tareas administrativas.

En la izquierda, Mélenchon aboga por duplicar la policía científica y Hamon por crear 5.000 nuevos puestos.

A favor del restablecimiento de un servicio militar obligatorio, eliminado en 1997, están Le Pen, Macron y Mélenchon -éstos últimos con matices-, mientras que Fillon y Hamon se oponen.

Sin embargo, el aumento del presupuesto de Defensa del actual 1,77 % del PIB al 2 % crea consenso en todos los principales aspirantes menos en Mélenchon.

Las alianzas internacionales para combatir el Estado Islámico (EI) divergen entre los candidatos: Fillon quiere unas relaciones más fluidas con la Rusia de Vladímir Putin con la meta de luchar contra el EI en Siria. Le Pen y Mélenchon también pretenden acercar París a Moscú, contrariamente a Macron y Hamon.

Además, la participación francesa en la OTAN genera controversia. Mélenchon busca abandonar esta organización militar y Le Pen demanda que Francia deje de estar en el comando militar para no estar obligada a entrar en guerras que «no son suyas».

Macron y Hamon mantendrían al país en la organización transatlántica, mientras que Fillon no se ha pronunciado públicamente sobre el asunto.

Fuente: [El Ciudadano](#)